

ÚLTIMA VISITACIÓN

No habitaremos durante largo tiempo esta certidumbre.
El angel no estará y dejará un regusto
a lejana reencarnación.
Un instante, pretenderemos recordar sus ecos.
Sólo un olor a perfume de jueves por la tarde,
a coles en cocina no muy bien ventilada,
golpeará la boca del estómago.
Visitación,
 ¿fué cierta o dolorosa?
Algo pasó algún día.
Bésame, Leonor.
Díme tú qué crees.

JOSÉ L. GIMÉNEZ FRONTÍN